

HACEMOS LO QUE SOÑAMOS

COMUNICACIÓN DESDE ABAJO

Zapotecas crean su propia señal y contenidos de televisión en Santa María Yaviche; mientras en la comunidad náhuatl de Cuetzalan hacen posible un operador móvil virtual, social y comunitario para llevar telefonía e internet móvil a las comunidades. Más al sur, un grupo de niñas y niños de los barrios del norte de San Cristóbal de Las Casas actúan, dirigen y filman sus propios proyectos de cine. En este Especial del XIV aniversario de Desinformémonos, publicado simultáneamente en Ojarasca, presentamos estas historias: "Hacemos lo que soñamos", nombre que engloba el espíritu de estos proyectos que nacen y crecen en el seno de la organización comunitaria y barrial sin la cual no se entienden.

Hacemos lo que soñamos en contextos de violencia, amenazas, desapariciones, despojo territorial, saqueo de los recursos naturales y trabas institucionales. El desafío no es sobrevivir, sino vivir, y en estas tres historias esto se logra construyendo desde abajo.

REPORTAJES FINANCIADOS CON RECURSOS DE LA ROSA LUXEMBURG STIFTUNG (RLS)

RED CELULAR Y TELEVISIÓN COMUNITARIAS EN LA SIERRA DE JUÁREZ

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

Santa María Yaviche. Oaxaca. Florinda Flores, zapoteca de 71 años, enciende el fogón con la primera luz del día. Ella es testiga cercana, y protagonista, de los cambios tecnológicos comunitarios en este pueblo de la sierra oaxaqueña que la vio nacer. En una pequeña mesa de madera, en la cocina de adobe en la que se comparten la vida y los sueños, descansa un viejo televisor. La mañana del sábado se sienta a un lado de su esposo, lo enciende y aparece la magia: en la pantalla se transmite la fiesta del pueblo vecino a la que no pudo asistir. Los locutores hablan en su lengua xhidza (zapoteco de la sierra) y ella sonríe ante la señal de un canal hecho realidad por hombres y mujeres de la comunidad que, con todo y tropiezos, hacen posible lo que se les ocurre.

El primer "sueño" llegó con la radio comunitaria y luego, en cascada, el bachillerato; la red de telefonía celular propia; los talleres de música y agroecología; la construcción de su Universidad comunal y; más tarde, en diciembre del 2021, su más reciente orgullo: la televisión comunitaria. "Nunca imaginé que iba a ver una televisión, la fiesta, la música, todo", dice Florinda con una sonrisa desdentada que la abarca toda.

Florinda es abuela de Joaquín Yesmar, joven zapoteca que parece que nació con un chip integrado. Tiene 26 años, pero desde adolescente se integró al trabajo de la telefonía celular comunitaria, la primera red de esta naturaleza que se instaló en territorio indígena sin el sello de los magnates de la comunicación en México. Joaquín se mueve en su pequeño estudio como pez en el agua. Ahí pasa horas lo mismo armando antenas de televisión de aluminio que editando programas y revisando que no falle la señal que viene de su propio transmisor. "Esto para nosotros es fortalecer la autonomía, es decir, nuestra cultura", sintetiza Joaquín.

La televisión opera, por lo pronto, con 25 y hasta 35 watts de potencia. El equipo está compuesto de un modulador y un amplificador, que conforman el transmisor, y opera en el canal 14.1. Parece sencillo, pero ha costado mucha dedicación y aprendizaje al pequeño equipo de



La tecnología en manos de las comunidades. Yaviche, Oaxaca, 2023. Foto: Gerardo Magallón

jóvenes que la construyen. Al ser televisión digital abierta el servicio es gratuito y no se necesita ninguna suscripción.

Esta comunidad podría llamarse "Esperanza", dice Olga Martínez, "porque antes no había nada y ahora ya hay". Entrevistada en el patio de su casa, muy cerca de la escuela, enfatiza que los logros se deben a que la gente "jala" cuando hay beneficio y, en el caso de la televisión, "nos une, no cuesta y nos gusta lo que podemos ver".

Las lluvias están en pleno apogeo. Cae la neblina sobre la cadena montañosa al norte de la ciudad de Oaxaca, desde donde se hacen cinco horas, entre camino pavimentado y terracería, para llegar aquí. En la entrada al poblado, en una hondonada, los jóvenes juegan fútbol y

luego van apareciendo las casas de adobe adornadas con rosales, claveles, agapandos, alcatraces y gladiolos, entre otras plantas que colorean los solares. La camioneta de pasajeros hace una parada en la sede de Radio Bêë Xhidza Aire Zapoteco, el mismo nombre que lleva la naciente televisora, con quien comparte instalaciones y retos.

Joaquín tiene la sonrisa de su abuela y el ánimo de su abuelo. Platica como si todo fuera fácil. Aquí, dice, "se nos ocurre un sueño y se hace realidad, o le probamos". No sin obstáculos, pero lo hacen. La televisión comunitaria nació a partir de "la necesidad de la comunidad de tener acceso a contenido en el tiempo de la pandemia, periodo en que se decidió estar en casa y cerrar el pueblo. No había espacios en los que la gente pudiera reunirse o entretenerse



Ojarasca. OCTUBRE 2023

14

PASA A LA PÁGINA 15 ►



HACEMOS LO QUE SONAMOS

Joaquín Yesmar y Oswaldo Martínez, integrantes del equipo de Bēē Xhidza TV. Yaviche, Oaxaca, 2023. Fotos: Gerardo Magallón

◀ VÍDEO DE LA PÁGINA 14

y queríamos buscar un medio, además de la radio, para compartir información educativa y cultural".

La ubicación geográfica de Yaviche, en la región conocida como El Rincón, dificulta el acceso a internet. Lograron, después de la telefonía celular comunitaria, instalar la red de internet, pero de cualquier forma la señal depende del clima y de otros factores. Es por eso, explica el joven zapoteco, que no era posible llevar programas por esa vía, pues además se tenía que pagar el servicio a una empresa. Entonces, "lo que se nos hizo más factible fue crear un canal de televisión digital".

¿Lo más factible?, se le inquiera. Y Joaquín alza los hombros. Está parado junto al viejo VW Sedán blanco que, dice, van a convertir en el primer automóvil eléctrico de la región. Hace 10 años lo entrevistamos aquí por primera vez sobre la telefonía celular, el internet y sobre la idea, entonces lejana, de crear su propia Universidad. Hoy tienen todo esto y también una televisión propia y pronto, asegura, su vehículo eléctrico.

Estos proyectos, insiste Joaquín, son parte de su autonomía como pueblo zapoteco. No reciben recursos del gobierno pero sí de fundaciones y redes de apoyo. Para la televisión, por ejemplo, el colectivo NDN hizo una donación y se compraron los equipos, pero como llegaron defectuosos los repararon aquí y los instalaron. Y funcionó. Así tuvieron lista la parte tecnológica, pero faltaban los contenidos.

MÁS EDUCACIÓN, MENOS MIGRACIÓN

En la pequeña estancia de su casa, Jesús Martínez Ramos enciende la tele junto a su esposa y su único hijo de seis años. Campesino, como todos en la región, siembra maíz, frijol y caña para la producción de panela.

Cuenta Jesús: "Nunca tuve esa imaginación de que un día iba a ver nuestra propia tele. Como estamos en un pueblo muy lejano de la ciudad, teníamos televisiones con antenas, pero estaban caras y no teníamos la facilidad para suscribirnos. Ahora tenemos la tele gratuita. Me gustan la mayoría de las cosas que transmiten. Mi hijo se levanta temprano a ver sus programas. Me pregunta por qué no sigue la serie de lo que le gusta ver y yo le digo al compañero que mi niño quiere verla de nuevo".

Jesús tiene 36 años y no piensa irse de su pueblo. Hace tres décadas, recuerda, aquí sólo se podía estudiar la primaria, y ahora "la organización del pueblo hace posible que los jóvenes tengan más posibilidad de estudiar y ya no tengan que salir a la ciudad. Aquí ya hay secundaria, bachillerato y universidad y salen más preparados", lo que, explica, ha detenido la migración hacia los campos de Sonora, Sinaloa y Estados Unidos. La radio también hace su trabajo, pues transmite información "de lo duro que es la vida allá, te lo dicen bien claro y gracias a eso hasta los niños ya saben cómo es".

El tiempo transcurre lento en este poblado de poco más de 800 habitantes perteneciente al municipio de Tanetze de Zaragoza. La vida campesina empieza con el amanecer y termina con la puesta del sol. En estas tierras hubo minas de oro y plata en el siglo XVI, y en diversas regiones serranas pretenden implantarse de nuevo, llevándose el agua y la vida de las comunidades.

Yaviche es parte de la esplendorosa Sierra Norte, conocida también como Sierra Juárez, por el nacimiento en Guelatao del expresidente Benito Juárez. Los bosques cubiertos de neblina cubren sus suelos lejanos de las amenazas citadinas, una ventaja para quienes quieren conservar la vida comunitaria. La tecnología los conecta, y si aquí se crea, el acceso no cuesta más que la organización.

Joaquín sube a una loma hasta llegar a una pequeña construcción en la que sobresale una enorme antena. Es el corazón de lo que será la sede de la tele, la radio, el internet, la telefonía "y otras cosas que se nos lleguen a ocurrir".

A Santa María Yaviche y a las comunidades de El Rincón no llega ningún canal de televisión, por lo que los canales y frecuencias están libres en el sistema abierto y digital, y por eso logran operar el 14.1, con señal en Yaviche y Santo Domingo Cacaltepec. A un costado está Tanetze de Zaragoza, a la que llega sólo a algunas casas.

En esta zona cafetalera por excelencia, hace algunos años la venta del grano trajo bienestar a la comunidad. Con el dinero empezaron a aparecer las antenas de televisión de paga de las empresas VeTV o Sky. Pero después una plaga conocida como la roya afectó la producción, posteriormente también bajó el precio del café, y las antenas por falta de pago empezaron a desaparecer.

"Muchos no retomaron la suscripción, si bien mejoró el precio del café, y nosotros lo que hicimos fue reutilizar el cable coaxial que tenían las antenas y las convertimos en antenas nuevas. Utilizamos aluminio y cobre para hacer antenas caseras en forma de T y en la forma en la que venga el pedazo de aluminio", explica Joaquín, mientras arma una en menos de 10 minutos. La antena se conecta a la tele, se busca el canal y todo listo para las televisiones digitales, para las analógicas se usa un decodificador que cada familia tiene que conseguir.

Joaquín continúa la explicación: "La señal llega, se codifica y se envía por el amplificador. El canal depende del tipo de antena. Nosotros tenemos una antena que opera en la frecuencia del canal 14, puede estar en 14.1, 14.2 o 14.3. Si queremos otro canal, como un 5, un 6 o un 9, necesitamos cambiar el tipo de antena. Emite una calidad de 1080 pixeles en Full HD".

A este joven zapoteco desde niño le atrajo la tecnología y las artes visuales. En la primaria jugaba a hacer cine, y en bachillerato intentó su primera película. Sus amigos actuaban y él dirigía. El resultado no fue bueno, pero se intentó. Joaquín es parte de una nueva generación de cineastas indígenas, entre los que se encuentra Luna Marán,

quien en 2018 lo invitó al Cine Too Lab y al Campamento Audiovisual Itinerante, donde aprendió dirección, producción, edición y actuación.

LA TECNOLOGÍA, UNA HERRAMIENTA DE LUCHA

Sentado frente a su computadora en el estudio de Bēē Xhidza TV, Joaquín afirma que la tecnología en manos de las comunidades es una herramienta de lucha. Que la gente de los pueblos maneje el internet, la radio, la TV y la telefonía, dice, "es un gran cambio, porque usualmente todo ha estado en manos de las empresas o del Estado para sus propios fines, pero lo que hacemos aquí es pensar desde la comunidad para la comunidad".

Su sistema de Telecomunicaciones Xhidza es la raíz de los proyectos educativos. La intranet es otro proyecto que iniciaron para que la comunidad tuviera acceso a archivos con información general. Alojaron ahí Wikipedia, una biblioteca digital y cientos de documentos de interés colectivo, pero el equipo que usaban era muy viejo y se descompuso.

El proyecto radial beneficia aproximadamente a 25 comunidades con alrededor de 25 mil habitantes, tiene 300 watts de potencia y usualmente se usan 250. La televisión sólo llega a dos comunidades en este momento: Yaviche y Cacaltepec.

También trabajan en la red de internet, "creando un punto de acceso más económico y equitativo en cuanto a los megas y los planes, a diferencia de otros proveedores de internet". Intentan que todo sea de acceso gratuito, como la radio y la tele, pero hay proyectos que tienen que mantener a otros para continuar con la autogestión. Con la radio, por ejemplo, tienen un poco de ingresos cuando van a transmitir las fiestas de un pueblo y les dan una gratificación en especie o efectivo.

La telefonía celular comunitaria tiene ya menos presencia, pues sólo tiene acceso a 2G, fue construida con software libre y se lleva a cabo en coordinación con la organización Telecomunicaciones Indígenas Comunitarias. El costo es bajo y toda la ganancia se queda en la comunidad.

Estos proyectos, indica Yesmar, no tienen como objetivo incomodar a empresas ni gobiernos, sólo que los fines son distintos. La concesión de la radio está en trámite, "pero lo que está pasando con Radio Tosepan (Puebla) y el Instituto Nacional Electoral (INE), que la obliga a promocionar a partidos políticos, nos desilusiona. No entienden que las comunidades se rigen por usos y costumbres y que no hay elecciones por partidos políticos. Desaniman a quien quiera hacer el trámite para ser una radio con los permisos del Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT). La comunidad lo trata de hacer, pero cuando pasan estas cosas entra la duda de si hacerlo o no" ■

OCTUBRE 2023 Ojarazca 15

